



Desafíos de las Fuerzas Militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

Javier Tarazona Herrera
Autor

Luis Gabriel Ferrer
Asesor

Universidad Militar Nueva Granada
Facultad de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad
Dirección de Posgrados
Especialización en Alta Gerencia de la defensa Nacional
16 de Diciembre de 2014, Bogotá D. C

Resumen

Dado que el Conflicto Colombiano parece estar llegando a su etapa de culminación, lo que permitiría su resolución negociada y el desarme, desmovilización y reinserción de los grupos armados ilegales, es fundamental que el País empiece a prepararse para enfrentar los desafíos de un eventual escenario de posconflicto. Es por ello y con miras a contribuir a que esta etapa sea sostenible, se debe realizar un análisis sobre los roles y responsabilidades adecuados de las Fuerzas Militares colombianas del país en tiempos de paz.

Concluyendo que los nuevos roles de las Fuerzas Militares de Colombia -FFMM- no deben ser consideradas como un debilitamiento de estas, sino que por el contrario deben ir encaminadas al fortalecimiento de sus capacidades militares para tiempos de paz. De esta manera, el posconflicto debe ser visto como una oportunidad para continuar la modernización y profesionalización de las Fuerzas Militares de Colombia.

Palabras claves: defensa, Fuerzas Militares, paz, posconflicto, seguridad.

Introducción

El presente artículo es una reflexión sobre los desafíos de las FF.MM colombianas ante un eventual escenario de posconflicto. De esta manera, el objetivo del documento es analizar el papel de las FF.MM en el proceso de dejación de armas, de desmovilización y de reintegración de los grupos al margen de la ley, en caso de que se firme un acuerdo que ponga fin al conflicto armado.

Bajo esta lógica, el escrito se desarrolla en tres grandes bloques. Primero se hace una contextualización sobre el rol de las FF.MM colombianas en el conflicto interno en el que ha estado sumada la nación durante varias décadas.

Segundo, se referencian los procesos de transición de conflicto armado a posconflicto que han enfrentado países Centroamericanos, de Nicaragua, el Salvador y Guatemala., haciendo énfasis en los procesos de transformación de los roles de sus FF.MM

Finalmente, en el tercer bloque se elaboran las recomendaciones pertinentes a los roles de las FF.MM en un escenario de posconflicto, profundizando en las labores adecuadas que deberían realizar para combatir los residuos de los grupos armados ilegales que hicieron parte del proceso de desarme, desmovilización y reintegración, la lucha contra el flagelo del narcotráfico, el desarrollo de labores sociales para la reconstrucción socioeconómica de las zonas críticas del país, la generación de garantías que permitan sostener las condiciones de seguridad necesarias para el mantenimiento de la paz tan anhelada por todos los colombianos y la reestructuración del Ministerio de defensa en miras de crear un Ministerio de la Seguridad Ciudadana exclusivo para las labores que ejecute la Policía Nacional.

Las Fuerzas Militares colombianas en el conflicto interno

Colombia lleva muchos años sumida en un conflicto interno y posee una experiencia sin igual en procesos de paz que en su mayoría han terminado en el fracaso. Desde las guerras en los tiempos de la conquista española, pasando por las guerras de independencia, la reconquista española, la guerra de los mil días y el comienzo de la llamada época de la Violencia, hasta el actual proceso de paz. Son muchos de los momentos en los cuales, Colombia, ha intentado poner fin al conflicto y dar paso a una situación de posconflicto, en el que el resurgir de la violencia se manifieste como innecesario.

De esta manera, las dinámicas del conflicto interno en el territorio, llevó a que de forma temprana las Fuerzas Militares cumplieran no solo su rol clásico de defensa de las fronteras nacionales frente a potenciales amenazas externas, sino que también se encargaran de la seguridad y de la defensa al interior del país, lo cual hizo que las FF.MM construyeran una estructura y una doctrina entorno a las necesidades que exigía la lucha contra los grupos al margen de la ley (Caicedo, 2009, párr.1).

En este contexto, el rol de las Fuerzas Militares en la seguridad interna y no solo frontera del país se puede remitir históricamente a la llegada de los destacamentos colombianos que hicieron presencia en la guerra de Corea entre 1951-1954 los cuales adquirieron allí nuevas estrategias para la lucha antisubversiva (Movimiento Colombia nunca más, 2008, párr. 1).

Ante las estrategias aprendidas en Corea, fue la comprensión de que el uso de las armas era oportuno en el ámbito interno y no solo en la defensa de la Soberanía Nacional. Además la guerra contra el comunismo reflejaba la existencia de un enemigo que se encontraba en todas

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

partes, contra el cual era necesario luchar de manera frontal, por tal razón fue necesario ampliar las funciones del ejército a través de una profunda modernización (Movimiento Colombia nunca más, 2008, párr. 1).

Según lo dicho, durante el periodo presidencial de Gustavo Rojas Pinilla 1953-1957, se contribuyó a que las Fuerzas Militares centraran sus acciones en el control y la represión del orden interno, ya que la Policía no tenía la suficiente capacidad como para hacer frente al conflicto local. Para 1961 la seguridad interna era un objetivo fundamental de las FF.MM, lo que les permitió adquirir un lugar con predominancia al interior del aparato estatal, para frenar la expansión de comunismo en Latinoamérica (Movimiento Colombia nunca más, 2008, párr. 3).

La iniciativa planeada por el gobierno colombiano recibió el apoyo estadounidense, a través de la Alianza para el Progreso, la cual estuvo centrada en evitar el triunfo del comunismo en Latinoamérica, por consiguiente fue necesario establecer una estrategia contrainsurgente para evitar que se repitiera la experiencia revolucionaria de Cuba en los demás países de latinoamericanos (Centro nacional de memoria histórica, 2013, pág. 121).

Una de las estrategias creadas por la Alianza para el Progreso en su lucha contrainsurgente fue la creación de brigadas cívicas-militares, las cuales consistieron en promover el acercamiento de los militares a la población campesina de las zonas con presencia guerrillera, con el propósito de atraer su simpatía mediante la realización de obras públicas, brigadas de salud y procesos educativos de alfabetización para de esta manera, lograr prevenir o romper los vínculos que los miembros de los grupos insurgente hubieran podido crear con los pobladores de tales áreas. Como consecuencia de ello, se militarizaron amplias zonas campesinas

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

del país y se suplantaron a las autoridades civiles que por lo general eran los encargados por ley de prestar los servicios públicos a las comunidades (Palau, 1993, párr. 25).

Las FF.MM ingresan en la lucha contrainsurgente de forma directa, a partir de la década de los sesenta, manteniendo una ideología de carácter anticomunista, en la cual el control del orden público interno es esencial para contrarrestar el crecimiento de la movilización popular organizada, convirtiendo a la población civil en un objetivo de las acciones militares y a su vez, en elemento fundamental para contrarrestar el éxito de las agrupaciones insurgentes. A partir de 1966 luego del cambio de denominación del Ministerio de Guerra al de Ministerio de Defensa -1965-, se producen varias transformaciones en la política militar del país. Tales cambios implican un nuevo rumbo en la evolución de las Fuerzas Militares constituyéndose en un organismo de importancia creciente dentro del Estado. (Movimiento Colombia nunca más, 2008, párr. 7).

Además, ante el avance de nuevas formas de lucha social, encarnadas en los grupos guerrilleros constituidos, el tratamiento dado por las instituciones militares tuvieron que hacer un replanteamiento sobre sus funciones ante el nuevo conflicto social, dando mayor relevancia a la defensa y control del orden público interno que al mantenimiento de las fronteras por parte del Ejército. Por tal motivo, las FF.MM se convirtieron en la columna vertebral del Estado, su función asignada pasó de guardián de las fronteras a principal agente en el control del orden público. (Movimiento Colombia nunca más, 2008, párr. 7)

En este marco, las políticas militaristas para controlar el orden público han continuado a la orden del día, como una forma de enfrentar el avance de la lucha guerrillera. Actualmente el papel de las Fuerzas Militares está centrada sobre todo en la lucha militar contra las FARC –

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

Fuerzas Armadas Revolucionarias- y el ELN- Ejército de Liberación nacional-, los cuales han representado durante décadas, la principal amenaza para la seguridad interna de la nación.

Experiencias sobre el posconflicto en Centroamérica

Más de 30 países han sido capaces de transitar de la guerra a la paz, entre los cuales se encuentran los casos de tres países latinoamericanos, Nicaragua, Guatemala y el Salvador. En estos tres países se debieron abordar asuntos estratégicos para posibilitar el sostenimiento, la consolidación y el mantenimiento de la paz en el largo plazo. Uno de los asuntos estratégicos que afrontaron, fue el relacionado con las reformas en el sector defensa y seguridad y sobre todo con las reformas en las Fuerzas Militares, que se adecuaron a las necesidades políticas y sociales que requiere un escenario de posconflicto.

Una de las primeras experiencias que se estudiara es el proceso de transición del conflicto en Nicaragua ya que fue en donde primero se puso fin al conflicto interno. El conflicto en esta nación estuvo determinado por la lucha de un pueblo contra el tirano, el régimen sandinista. Hacia 1979 el Frente Sandinista de Liberación puso fin a la dictadura de Anastasio Somoza Debayle, instaurando un gobierno democrático de izquierda. Sin embargo, “este contexto no duró mucho puesto que en 1981 se dio la Contrarrevolución, fenómeno en donde participaban militantes aislados de la derrocada Guardia Nacional, conocidos como los Contras que combatían las ideas sandinistas, este conflicto duró cerca de 10 años”. (Forero, 2013, párr. 10,11)

De manera que, el rol de las Fuerzas Militares nicaragüenses en el periodo de transición de la guerra a la paz, se vio determinada por el comienzo de un periodo en el cual el militarismo tuvo que ceder lugar ante el civismo y el poder militar ante el poder civil. Por tal motivo, las

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

Fuerzas Armadas en general, fueron sometidas a la constitución, el poder civil y a un determinado proceso de profesionalización y modernización (Hammond, 2007, pág. 23).

Uno de los primeros pasos a seguir fue la definición de la desmovilización como el fin de la mentalidad militarista y la creación de la mentalidad civil. De modo que, la reconciliación nacional en Nicaragua tuvo mucho que ver con su desmilitarización, dado que la apertura de un proceso de negociaciones de paz y una transformación del conflicto, son partes fundamentales en un proceso de reconciliación nacional. Además, esta reconciliación requería sustancialmente de la desmovilización del Estado, ya que el Gobierno sandinista de la década de los años 80 era profundamente militarizado. Este amplio militarismo fue definido por la necesidad de defenderse de los enemigos que se habían gestado al interior de Colombia, como consecuencia de la guerra civil que había estallado en la nación (Hammond, 2007, pág. 24).

La fuerte militarización inmersa en la mentalidad sandinista, era vista como una lucha por la paz, se pretendía de esta manera construir el estado y la paz después de más de 40 años de violencia dictatorial.

Al mismo tiempo, la militarización del Estado posibilitó la apertura de los diálogos de paz lo cual permitió a su vez abrir espacio para la democracia en el Colombia, que abrió la posibilidad de resolver el conflicto por la vía del dialogo (Hammond, 2007, pág. 25).

No obstante, en el posconflicto nicaragüense uno de los fenómenos con mayor notoriedad, fue el resurgimiento de diferentes grupos armados compuestos por excombatientes de las antiguas filas desmovilizadas los cuales se habían mantenido enfrentados al gobierno nacional en el conflicto de la década de 1980. Las razones del rebrote de estos grupos armados y

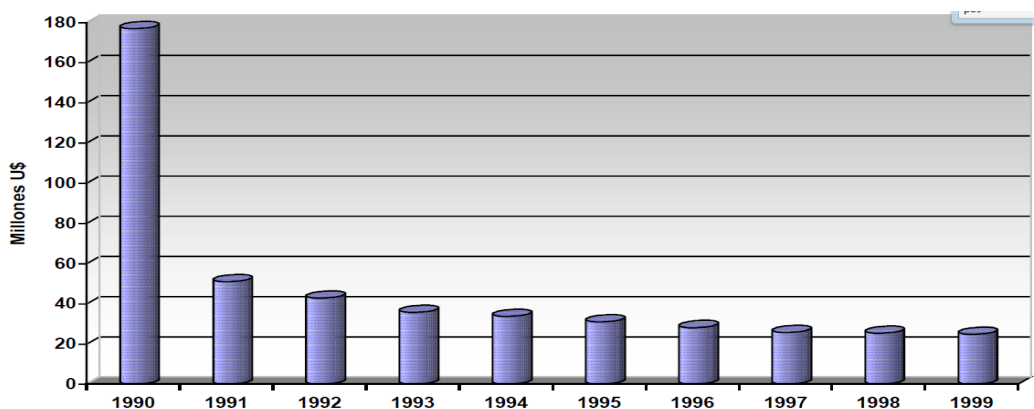
Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

sus ciclos de rearme y desarme, se encuentran fundamentalmente en el arraigo y la persistencia de la violencia como cultura tras años de guerra, la inseguridad personal generalizada y el incumplimiento de los acuerdos de paz, especialmente los referidos al cumplimiento de entrega de tierra e implementos para facilitar la reinserción a la vida civil de los ex combatientes.

(Meléndez, 200, párr.5)

Igualmente, el resurgimiento de estas agrupaciones armadas fue precisado además por la drástica reducción del presupuesto destinado a la seguridad y la defensa de Nicaragua. A partir de 1990 el tema del presupuesto de la defensa, sobre todo se redujo con el propósito de crear un contexto nacional y regional de distensión, además se intentó con esto alcanzar el saneamiento del aparato económico del país, de modo que los recursos que anteriormente eran asignados a la defensa, bien pudieran ser utilizados en otras áreas de la economía y sus posibles implicaciones en las finanzas públicas.

De igual modo, la reducción del Gasto Militar fue de la mano con una drástica reducción de efectivos militares que llevo al ejército de 86.810 efectivos en 1990 a 21.710 en 1992 y 14.084 efectivos para 1996 (Meléndez, s.f, pág.9).



Gráfica 1: Presupuesto militar asignado en el posconflicto.

Fuente: Meléndez, s.f, pág. 14

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

En esta gráfica se puede evidenciar, que entre el periodo de 1990 y 1992 el Gasto Militar en Seguridad y Defensa de Nicaragua tuvo una acelerada reducción presupuestaria en un periodo de tiempo bastante corto. Ahora bien entre 1992 y 1999 disminución del gasto tuvo un tránsito en el orden del 42% siendo la reducción total en millones de dólares de un 85% en un lapso de 9 años. De esta manera la gráfica muestra que a partir de 1997 la variación del presupuesto militar no tuvo un cambio tan drástico sin embargo siempre se mantuvo en una tendencia a la baja.

(Meléndez, s.f, pág.10)

No obstante, la reconversión militar en Nicaragua en respuesta a los compromisos de los acuerdos de paz de 1987 y a un contexto político cambiante, en miras de alcanzar la paz no fue el más acertado, principalmente en lo relacionado tanto a la reducción del número de efectivos como en la disminución del presupuesto destinado para la seguridad y la defensa, debido a que el contexto social y económico de la nación no fue llevadero en el posconflicto, con una tasa de desempleo e inflación creciente lo que conllevó a que el gobierno no tuviera la capacidad de generar empleo suficiente a los excombatientes de las Fuerzas Militares nicaragüenses y a los desmovilizados. (PNUD, 2009, pág.15).

De igual forma y a pesar de las dificultades, las reformas militares en Nicaragua contribuyeron a que las FF.MM se despolitizaran y estuvieran subordinadas al poder civil, así mismo la reducción de efectivos significó la reducción del gasto militar alcanzando la inversión de tales recursos en otros rubros, especialmente sociales con el propósito de reducir la delincuencia común realizada principalmente por las poblaciones más pobres. (PNUD, 2009, pág.15)

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

Ahora bien se analiza la segunda experiencia internacional de posconflicto, correspondiente al El Salvador. En el país Centroamericano , se dio una lucha armada interna que duró doce años, en la que se enfrentaron la Fuerza Armada de El Salvador, ejército oficial, y el grupo insurgente denominado Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional- FFMLN-. Esta contienda tuvo como eje las diferencias políticas entre la tendencia política de derecha oficial y el pensamiento de izquierda rebelde. En 1992 ambos bandos firmaron el Acuerdo de Paz de Chapultepec, en la Ciudad de México. (País, s.f, pág.10)

En este contexto, uno de los factores claves para dar fin a las guerras contra el régimen fue la posición de los militares y su consentimiento para una salida negociada, teniendo en cuenta que en un comienzo los mandos militares se oponían al establecimiento de conversaciones de paz en El Salvador. Pero factores de la política interna e internacional generaron cambios en las percepciones de algunos sectores y en la correlación de fuerzas políticas internas, presionando por una salida negociada. (Pinzón, 2014, pág. 8). El interés de los militares era mantener sus prerrogativas y posición de poder, frente a exigencias de las guerrillas que planteaban incluso su disolución. No obstante, la dinámica del proceso de paz finalmente escapó a su control y devino la desmilitarización del poder político en el Salvador.

Sin embargo, un año antes de la firma de los acuerdos de paz, en 1991 inicio una etapa de desmilitarización gradual antes del cese al fuego. El FMLN aceptó que no era posible la disolución de las Fuerzas Armadas ni la fusión del ejército formal y el insurgente, pero obtuvo tres medidas para enfrentar el tema de la reconversión militar en Guatemala, la reducción, la reestructuración y la depuración de las FF.AA, además de esto, reformaron totalmente la doctrina

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

la política de la Fuerza Armada sometiéndola al poder civil y la educación militar (Pinzón, 2014, pág. 9).

La nueva doctrina estableció que la misión de las FF.MM era la defensa de la soberanía del Estado y la integridad del territorio, definiendo además a la institución como apolítica y no deliberante. La educación militar, esta debería hacer énfasis en la dignidad humana, los valores democráticos, los derechos humanos y aceptar la subordinación al poder civil.

Sobre los mecanismos de control civil, las FF.AA de acuerdo con la reforma constitucional de 1992, el presidente tiene la facultad para designar la función de las fuerzas en el mantenimiento del orden interno y la seguridad ciudadana en ocasiones excepcionales cuando las circunstancias nacionales lo ameriten. Mas sin embargo, se hizo una distinción entre la función institucional de defensa y seguridad pública, esta última en la responsabilidad de la Policía Nacional Civil, concebida como un cuerpo nuevo, el cual tiene además a su cargo las funciones de policía urbana y rural y tiene la obligación de garantizar el orden, la seguridad y la tranquilidad pública en todo el territorio nacional (El Diario de Hoy, 2002).

Por otra parte se realizó purgas y depuraciones de aquellos militares que hubiesen cometido violaciones de derechos humanos, la comisión Ad Doc encargada de hacer las investigaciones respectivas, concentro las averiguaciones en un total de 200 soldados, dejando como resultado 76 oficiales fuera de la institución mientras que otros 26 fueron asignados a otras funciones (Pinzón, 2014, pág. 10).

En cuanto a la reforma estructural, se acordó que el pie de fuerza se reduciría un 50%. En efecto, en el transcurso entre 1992 y 1993 el número de efectivos paso de 61.375 a 31.000 y

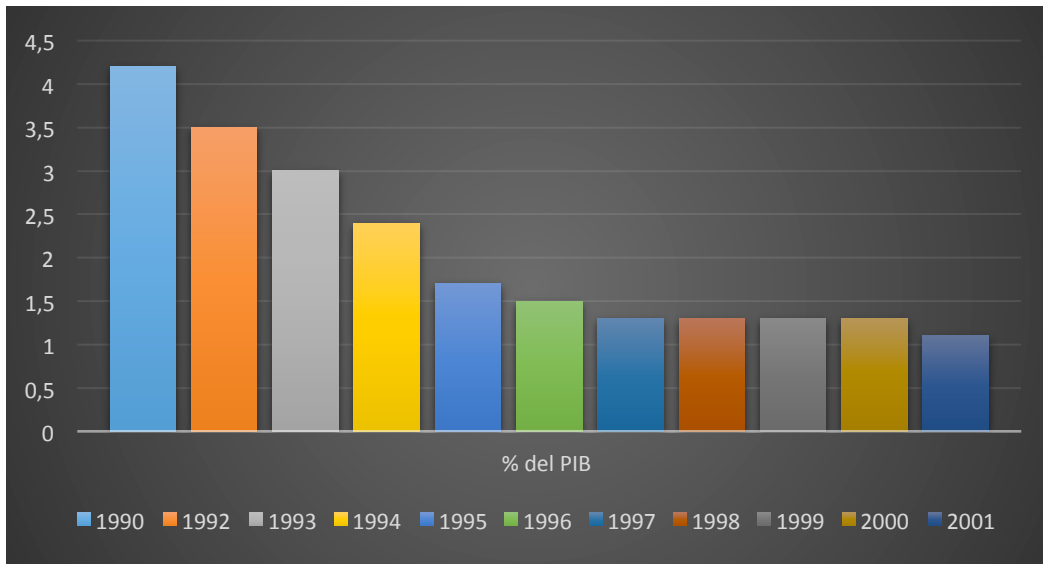
Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

fueron desmovilizados varios cuerpos de seguridad pública –la Guardia Nacional, Policía de Hacienda, Policía Nacional, 5 batallones de Infantería, la Dirección Nacional de Inteligencia entre otros- los miembros desmovilizados fueron incorporados al ejército (Pinzón, 2014, pág. 10), la reducción fue radical y se produjo en un periodo de tiempo bastante corto como se dio en el caso de Nicaragua y Guatemala, hoy en día tiene unos 14.200 efectivos.

Según lo dicho, El Salvador al ser un país que hace 21 años puso fin al conflicto interno que lo agobio durante más de 10 años, hoy tiene una tasa de homicidios de 10 por cada 10.000 habitantes, por cierto uno de las más altas del mundo, en este sentido, el país tiene en la actualidad un grave contexto de violencia forjado por las pandillas o mejor conocidas como maras y en la delincuencia que produce el narcotráfico. Estas problemáticas de seguridad internas, radican fundamentalmente en que el porcentaje en el que se redujeron las Fuerzas Militares no se realizó en función de las diversas amenazas que representaba para el país la desmovilización de 13.000 hombres de la guerrilla del FMLN que entregaron las armas, el gobierno salvadoreño no creó las políticas pertinentes para un escenario de posconflicto.

A su vez, el Gobierno colombiano no logró atender adecuadamente a los desmovilizados para evitar su rearme, teniendo en cuenta su experiencia en armas y en guerra, por tal razón reincidieron varios de ellos al no encontrar las suficientes oportunidades laborales se vinculan hoy en día al “bandolerismo y actividades criminales, el microtráfico la extorsión, el secuestro, los robos, crímenes transnacionales como el tráfico de armas que se han apoderado de El Salvador” (Mercado, 2013, párr.7)

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto



Gráfica 2: Gasto militar El salvador Conflicto- Posconflicto
Fuente: Diseño del autor con base en datos del Banco Mundial

En este contexto, hubo también una reducción presupuestaria en cuanto al gasto militar en el posconflicto. La gráfica permite visualizar la reducción del presupuesto militar con la firma del acuerdo de paz de Chapultepec el 16 de enero de 1992, de esta forma se puede ver que dos años antes de finalizar el conflicto el gobierno salvadoreño, destinaba el 4.2% de su PIB para la seguridad y la defensa de la nación, ahora vemos que tras la firma de los acuerdos de paz en 1992 la tendencia del presupuesto en el posconflicto se ha redujo paulatinamente hasta llegar a mantenerse en alrededor del 0.1% hasta 2001. Hoy en día El Salvador destina el 1.1% del PIB para la mantener la paz, la tranquilidad y seguridad pública de la nación. (Banco Mundial, 2014).

Este país, es un claro ejemplo de una mala preparación para el posconflicto porque fundamentalmente redujeron aceleradamente las Fuerzas Armadas y el gasto militar, lo que hizo que se debilitara la capacidad del Estado, para enfrentar las amenazas a la seguridad del pueblo, puesto que, al no atender a la población que salía de la militancia, se vio como estos personajes

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

entraron en la delincuencia, constituyendo a la Mara Salvatrucha lo cual origino otro grave problema en el país.

Por último se estudia el proceso de transición al posconflicto de las FF.MM guatemaltecas, Guatemala tuvo el conflicto más largo de las experiencias centroamericanas, 36 años y cerca de 4 años de intermitentes negociaciones. (Veliz, s.f, párr.4) La culminación de un largo proceso de negociaciones que tuvo sus inicios en 1987, cuando el entonces Presidente de la República, Vinicio Cerezo, impulsó las primeras reuniones entre las fuerzas que habían estado enfrentadas desde la década de los años 60. La URNG-Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca-, el gobierno y el ejército de Guatemala, los cuales firmaron el 29 de diciembre de 1996, en el gobierno del presidente Álvaro Arzú, un Acuerdo de Paz Firme y Duradera en el Palacio Nacional de la Ciudad de Guatemala (Pinzón, 2014, pág. 12).

Respecto a las Fuerzas Armadas, los acuerdos de paz buscaron principalmente desvincularlas de la política, con el fin de fortalecer el poder civil sobre el militar en una sociedad democrática que se planteaba la reconfiguración y mejora de los organismos del Estado. La mayoría de los acuerdos estuvieron encaminados especialmente en las funciones del Ejército, estableciéndose esto de esta forma directa en el numeral 10 del Acuerdo de Paz Firme y Duradera:

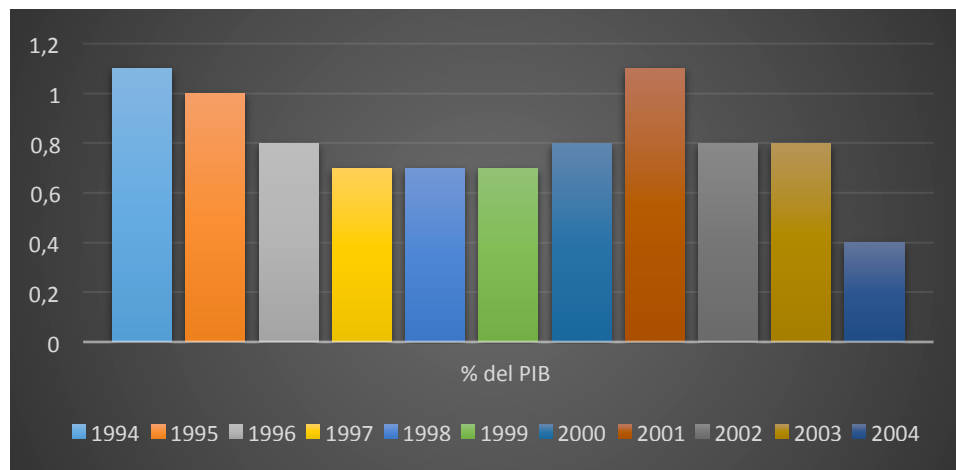
El fortalecimiento del poder civil es una condición indispensable para la existencia de un régimen democrático. La finalización del enfrentamiento armado ofrece la oportunidad histórica de renovar las instituciones para que, en forma articulada, puedan garantizar a los habitantes de la República la vida, la libertad, la justicia, la seguridad, la paz y el desarrollo integral de la persona.

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

El Ejército de Guatemala debe adecuar sus funciones a una nueva época de paz y democracia.
(Guatemala en Naciones Unidas, 1996, pág. 3)

Los Acuerdos de Paz Firme y Duradera, involucraron cambios en las instituciones del Estado, y en particular en el ejército de Guatemala, con el propósito de que este conservara únicamente la función de garantizar la seguridad interna de la nación y defender el honor de Guatemala.

De igual modo, tras los acuerdos de paz, en el gobierno de Álvaro Arzú 1996-2000 se adelantaron medidas para asegurar la efectiva eliminación de los contenidos militarista dentro de la doctrina de Seguridad Nacional basado en la subordinación de las Fuerzas militares a la autoridad del gobierno civil (Matul & Ramírez, s.f, párr.73),hubo aplicación de las medidas respecto a la reducción pie de fuerza de las Fuerzas Militares y del gasto en seguridad y defensa, y sobre todo en la suspensión de los grupos paramilitares y la creación de un nuevo cuerpo de Policía, la Policía Nacional Civil y en materia de la doctrina de la educación militar no hubo cambios (Pinzón, 2014, pág. 15).



Gráfica 3: Gasto militar Guatemala posconflicto como % del PIB

Fuente: Diseño del autor con base en datos del Banco Mundial

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

En la gráfica, se puede ver que la mayor tendencia del gasto militar fue decreciente en el posconflicto que inicio oficialmente en el año 1997, lo cual ha generado efectos negativos en los índices de seguridad, ya que la disminución en la cobertura militar de la nación ha producido un rearme de la sociedad guatemalteca, como consecuencia principalmente de el escalamiento de los niveles de criminalidad, lo que crea nuevamente, un ambiente de inseguridad bastante denso en el país, que ha hecho que se justifique la adaptación de medidas como el gasto en armas o servicios de seguridad privada en hogares y comercio debido a la insuficiente seguridad que otorga el Estado guatemalteco. (Matul & Ramírez, s.f, párr.74).

La seguridad en Guatemala, en la actualidad es la prioridad de la agenda del presidente Otto Pérez, dado que es lo que más preocupa al guatemalteco teniendo en cuenta que los graves problemas de seguridad y la falta de esta impide el mejoramiento del bienestar de los guatemaltecos en un escenario de posconflicto, teniendo en cuenta la drástica reforma estructural que hizo el gobierno en las Fuerzas Armadas, el ejército se redujo primero de 60 mil a 31 mil hombres y luego, a 16.500 en 2005 es decir que en Guatemala se ha dado continuidad a los acuerdos de paz de 1996 los cuales señalaron la reducción de 1/3 de las Fuerzas Armadas y el presupuesto autorizado. (Uribe, s.f, pág. 2)

A su vez, la desmovilización de miles de soldados pertenecientes a las fuerzas insurgentes, al ejército y a las fuerzas paramilitares ha producido serios inconvenientes en la seguridad del país, ya que varios de ellos se han vinculado en el aparato productivo nacional, al insertarse en actividades ilegales como el narcotráfico y el tráfico de personas, donde la experiencia militar se ha convertido en un negocio valioso para el lucro de tales actividades delictivas (Matul & Ramírez, s.f, párr.76).

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

La composición de grupos ilegales conformados por excombatientes del ejército formal constituyen amenazas serias y directas a las garantías del sistema político nacional, los cuales hacen usos de sus altas capacidades obtenidas dentro del aparato estatal, para desestabilizar la paz obtenida tras los acuerdos de paz firmados en 1996, que buscaban precisamente mitigar los efectos que la violencia generó durante décadas a los guatemaltecos.

Rol de las Fuerzas militares colombianas en un escenario de posconflicto

Ahora bien, luego de haber realizado un análisis de los roles de las Fuerzas Militares en los tres países centroamericanos, nos remitimos a analizar el rol de las FF.MM colombianas en el proceso de dejación de armas, de desmovilización y reintegración de los grupos al margen de la ley, en caso de que se firme un acuerdo que ponga fin al conflicto armado.

Es preciso hacer mención a los antecedentes de negociaciones con las guerrillas, teniendo en cuenta que en 30 años de 1982 a 1999 se han desarrollado cuatro procesos de paz que han resultado fallidos. El primer proceso de paz se desarrolló en el año 1982 bajo el mandato del presidente Belisario Betancur, quien aprobó una Ley de amnistía y abrió los diálogos de paz, los cuales fueron inefectivos debido a “la tregua mal pactada que desarrollo el comité negociador porque no hubo un agenda concreta y las Fuerzas militares estaban debilitadas”(Rangel, 2012, párr.2), así mismo “existía una agenda muy abierta, pero agrego que no existió un compromiso para dejar las armas y que las FF.MM no tenían un ambiente de paz”. (Rangel, 2012, párr.3)

Por otra parte, el proceso de paz ejecutado por Virgilio Barco Vargas en 1986 intento firmar con las FARC un protocolo de paz que no progreso, lo que conllevó a que las FARC,

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

ELN, el M-19, el EPL, el PRT, y el movimiento Quintín Lame, crearon la coordinadora Nacional Guerrillera Simón Bolívar. (El país, s.f)

Sobre el fracaso del proceso de paz, desarrollado por el presidente Cesar Gaviria, en el marco de una nueva Constitución colombiana se frustró sobre todo por “las FARC nunca tuvo un interés real de llegar a una negociación, ya que se pactó una tregua que fue violada persistentemente por las FARC”, por tal motivo se cayeron una vez más negociaciones entre el gobierno y la Coordinadora Guerrillera. (Rangel, 2012, párr.3)

Acercas del proceso de paz en el gobierno del presidente Andrés Pastrana, que inicio en 1999 y se rompió en 2002 no prospero porque las negociaciones se dieron en medio del conflicto sin ninguna tregua, sumado a una zona amplia de despeje, la cual fue aprovechada por la guerrilla en medio de una mesa de negociación que no tuvo avances. (Rangel, 2012, párr. 5)

Finalmente, el 26 de febrero de 2012 las FARC anunciaron su renuncia al secuestro con fines extorsivos y la liberación de militares y policías que mantenían como rehenes, el 14 de junio el congreso colombiano aprobó el Marco Jurídico para la Paz, que implicó la reforma constitucional lo cual otorgó las herramientas para una negociación con los grupos armados ilegales en Colombia. Posteriormente, el 27 de agosto de ese mismo año el Gobierno de Colombia y las FARC firmaron un acuerdo en la Habana para abrir un dialogo aun en curso. (El país, s.f)

Un escenario de posconflicto en Colombia, significaría un periodo de tiempo que daría inicio al cese de hostilidades entre las partes previamente enfrentadas durante medio siglo de

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

guerra lo que supondría un punto de quiebre para la sociedad colombiana a través de un proceso de construcción de paz. (Pinzón, 2014, pág.1)

Superado el conflicto, por medio de las negociaciones entre las partes enfrentadas, los colombianos en su totalidad entrarían en un período de postconflicto dando lugar a los retos de la construcción de paz:

el fortalecimiento y la solidificación de la paz para evitar una recaída en el conflicto, entre los cuales es determinante el papel que asumirían las FF.MM si los acuerdos de paz en la Habana y con los demás grupos al margen de la ley resultan exitosos (Nyerere, s.f, pág. 16)

De acuerdo a Pinzón (2014) a partir de diversas experiencias de construcción de paz y gobernanza en escenarios de postconflicto, una de las mayores prioridades para las sociedades que están en un contexto de transición de la guerra a la paz es el mantenimiento de la seguridad, para lo cual las FF.MM cumplen un rol clave, con el propósito de prevenir el resurgimiento de la violencia. Por tal razón, el fortalecimiento de la capacidad operacional y la efectividad de las FF.MM son de vital importancia.

La transformación de las FF.MM en un escenario de posconflicto, plantea retos y desafíos correspondientes a la lucha contra el crimen organizado y la lucha contra las guerrillas que han azotado violentamente el país durante medio siglo, claro está que el conflicto en Colombia no ha estado presente solo hace 50 años sino, desde los años de la fundación del país.

Cabe destacar que Colombia en un escenario de posconflicto a diferencia de los otros países centroamericanos que salieron de largos periodos de conflictos armados internos, Colombia cuenta con un régimen civil consolidado y una larga tradición democrática, a lo cual

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

es preponderante resaltar que además las FF.MM desde hace varias décadas han estado subordinadas al poder civil, los miembros de las fuerzas son profesionales y comprometidos con el respeto de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario y con un alto nivel de aprobación frente a la población civil, lo que no ocurre en la mayoría de las experiencias internacionales. (Caicedo, 2009, párr. 6)

Aun así, las ventajas que tiene Colombia respecto a las FF. MM de otras naciones, no implica que no se debe desarrollar una estructuración apropiada de estas para un país sin conflicto armado, por el contrario es de vital importancia que las reformas que se formulen respondan acertadamente en el posconflicto, privilegiando la seguridad de todos los colombianos y no entendiendo la seguridad solo como un asunto militar sino que también se tenga en cuenta la seguridad alimentaria, ambiental, ciudadana entre otros.

De esta manera, los roles y funciones que podrían cumplir las FF.MM colombianas en el posconflicto especialmente durante el periodo de transición mientras asumen plenamente el rol de la seguridad fronteriza frente amenazas externas y la policía se fortalece lo suficiente para desarrollar un control total de la seguridad ciudadana y el orden público en todo el territorio nacional. (Manrique, 2013, pág.8)

En este marco, sobresalen cinco responsabilidades importantes que deben realizar las FF.MM colombianas en un escenario de posconflicto : la realización de operaciones contra los residuos de los grupos armados ilegales que se desmovilicen, la lucha contra el flagelo del narcotráfico, desarrollo de labores sociales adecuadas para la reconstrucción socioeconómica de zonas críticas en Colombia que se hayan visto fuertemente abatidas por el conflicto, la definición de garantías apropiadas para mantener condiciones de seguridad necesarias para el

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

mantenimiento de la paz y por último la realización de un proceso adecuado de las FF.MM con la Policía, para dejarle a esta paulatinamente la seguridad interna, con el propósito de que cumpla efectivamente su rol en un ambiente sin conflicto armado.

Las FF.MM deberán desarrollar junto con la Policía Nacional, operaciones contra los residuos de los grupos al margen de la ley que no hagan parte del proceso de desarme, desmovilización y reintegración, excombatientes que vuelvan a rearmarse para volver a cometer sistemáticos actos delictivos, así mismo para evitar que se sigan cometiendo delitos es necesario que se haga un acompañamiento y monitoreo por parte de las Fuerzas Armadas -FF.AA- colombianas ya que según las estadísticas de la Agencia Colombiana para la reintegración, 3 de cada 10 desmovilizados continúan su carrera delictiva. (Agencia Colombiana para la Reintegración, 2014) como fue el caso de las llamadas bandas criminales –BACRIM-. En este marco, de manera transitoria las FF.MM podrían ser corresponsables de la seguridad ciudadana en zonas críticas.

Por experiencias Centroamericanas y en sí misma por la realidad colombiana ante la desmovilización y reinserción de 7395 combatientes de las autodefensas ha generado varios temores: el aumento de bandas y pandillas, el crecimiento del tráfico de armas y la posibilidad de que nuevamente sean reclutados por grupos armados ilegales y la delincuencia organizada ante la falta de opciones laborales y de seguimiento por parte de las FF.AA en general (PNUD, 2005, pág. 2).

Con el mismo propósito, y teniendo en cuenta que el posconflicto no garantiza que otros actores armados sigan dedicados al narcotráfico, las FF.AA deberán seguir confrontando a otras organizaciones alzadas en armas como el ELN y las bandas criminales que estarán luchando por

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

el mercado del narcotráfico y a su vez lo seguirán haciendo poderosos grupos de narcotraficantes. Así como lo advirtió John Marulanda experto en temas de seguridad

Aunque se logre la paz, el narcotráfico quedará en manos de muchos de las Farc que van a seguir en eso. Ese va a ser el principal problema que va a enfrentar el país y ahí la Fuerza Pública tendrá un papel que jugar (El Universal, 2013)

A pesar de esto, el narcotráfico no es el único problema que se mantendría en el posconflicto, sino también otras manifestaciones de crimen organizado como por ejemplo el tráfico de armas, la no regulación sobre la posesión de armas, la minería ilegal, el contrabando, lo cuales tienen una alta capacidad de desestabilización tanto en la seguridad como en el ámbito socio-político de la nación colombiana. Se podría pensar en la posibilidad de asignarle la responsabilidad a las FF.MM de enfrentar estos problemas en las zonas fronterizas mientras que la Policía Nacional paulatinamente se responsabilizaría del interior del país.

Igualmente, tras la culminación del posconflicto las FF.MM, dado la profesionalización, todo el potencial humano y tecnológico que tienen las fuerzas, pueden jugar un papel adecuado en zonas críticas de Colombia que se hayan visto fuertemente abatidas durante el conflicto, con el propósito de colaborar en la rehabilitación y reconstrucción de infraestructura estratégica afectada por el conflicto-vías de comunicación, infraestructura energética, etc- con miras a facilitar el desarrollo socioeconómico de Colombia, generando de esta manera nuevas oportunidades para la población civil y los excombatientes que hayan hecho parte del proceso de desmovilización, sobre todo en zonas rurales, de tal manera que se desmotive un retorno a la violencia y el incremento de la criminalidad.

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

Así por ejemplo, el arma de Ingenieros Militares de Colombia serian de gran utilidad en el posconflicto, contribuyendo arduamente con la ejecución de obras públicas, reconstruyendo puentes, construyendo carreteras y además desminando el país, obteniendo Colombia como parte de esto numerosos beneficios en materia de desarrollo, teniendo en cuenta que el país necesita avanzar rápidamente ante los retos que enfrenta la continua celebración de Tratados de Libre Comercio. Así mismo, las tropas destacadas al cuidado de la infraestructura petrolera podrían dedicarse a otras actividades de seguridad, aumentando el esquema de seguridad fronterizo con Venezuela, Ecuador, Perú, Brasil y Panamá.

En igual sentido, las FF.MM junto con la Policía Nacional, deberán suministrar las garantías necesarias para el mantenimiento de las condiciones de paz, considerando no solo la seguridad militar sino también colaborar con la seguridad alimentaria, ambiental, ciudadana entre otros. En este proceso, las FF.MM asistirían además en otras labores de asistencia humanitaria a víctimas del conflicto, “la interacción de miembros de las fuerzas con ONGs nacionales e internacionales para poder generar nuevas relaciones y experiencias de cooperación civil militar de gran valor para la construcción de paz en el post-conflicto”. (Caicedo, 2009 párr.33)

Por último, un eje fundamental sobre el cual las FF.MM se deben limitar es a su rol de la defensa de Colombia frente amenazas externas en las áreas fronterizas, dejándole paulatinamente a la Policía Nacional la función de la seguridad interna y el control total del orden público, para lo cual es de vital importancia adecuar la existente legislación que le permita a la policía cumplir este rol efectivamente.

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

Lo anterior, supondría principalmente una reforma constitucional en la que se modifique el artículo 217 de la constitución, el cual dictamina que las FF.MM constituidas por el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea deben tener como finalidad primordial la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad del territorio nacional y del orden constitucional. (Constitución Política de Colombia, 1991). De esta manera se reconsideraría también la adscripción de la Policía Nacional al Ministerio de Defensa para que bien sea forme parte del Ministerio del Interior o se considere la creación del Ministerio de la Seguridad Ciudadana como lo ha sugerido el gobierno colombiano en ocasiones con el fin de que se distingan y aclaren los roles de las FF.MM y de la Policía Nacional ante la ausencia de un conflicto interno.

Sin embargo, no significaría que frente eventualidades que ameriten la colaboración conjuntas de las FF.AA en su conjunto no se puedan prestar asistencia mutua, pues sus capacidades logísticas y sus recursos humanos y materiales pueden ser imprescindibles en casos de desastres naturales, emergencias humanitarias y demás situaciones que impliquen su ejercicio. (Cayetano, 2012, pág. 14)

Conclusiones

A pesar de los debates académicos sobre el futuro de las Fuerzas Militares colombianas en un escenario de posconflicto, lo cierto es que no parece haber una intención manifiesta del Estado por reducir o reestructurar sustancialmente la estructura de las instituciones militares y de la Policía Nacional.

Con miras a contribuir las FF.MM en una etapa de posconflicto y para que sea sostenible el mantenimiento de las condiciones de paz, debe hacerse una adecuada reasignación de roles. En este proceso sobresale entonces la necesidad de que las FF.MM que actualmente cuentan con intensivos recursos humanos enfocados en la seguridad interna, empiecen desde ahora a hacer un profundo proceso de re entrenamiento y re educación para el posconflicto, lo cual no significa que deban ser debilitadas sino que por el contrario en tiempos de paz estén encaminadas al fortalecimiento de sus capacidades militares.

En este orden de ideas, las FF.MM deben trabajar con la Policía Nacional conjuntamente para atender a los retos de la seguridad, como lo son, la confrontación de los residuos que queden de los grupos que no participen en el proceso de desarme, la desmovilización y la reintegración en la vida civil, y a su vez ejecutar adecuadamente el seguimiento y monitoreo de los excombatientes para evitar que retornen en el desarrollo de actividades criminales.

Por otra parte las FF.MM en el posconflicto, deben mantener una lucha continua contra el flagelo del narcotráfico, el tráfico de armas, el contrabando, la minería ilegal entre otros problemas que se mantendrán aun en un escenario de posconflicto, y que generan una amplia

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

desestabilización en el aparato socio-económico de Colombia, así como también deben encaminarse en la realización de obras públicas que permitan el desarrollo nacional, teniendo en cuenta la profesionalización y modernización de las fuerzas, ejemplo de ello es el arma de ingenieros, los cuales contribuirían útilmente en el posconflicto.

Al mismo tiempo, deben encargarse de garantizar la protección de la infraestructura estratégica para Colombia, como es la eléctrica, la de comunicaciones, la infraestructura petrolera, las carreteras, puentes y fuentes hídricas, las cuales se han visto fuertemente abatidas durante el conflicto por los grupos alzados en armas. Igualmente, las FF.MM contribuyen en el posconflicto con labores sociales asistenciales a las víctimas del conflicto, realizando funciones cívico-militares de acercamiento con la población civil.

De acuerdo a las experiencias internacionales de posconflicto –Nicaragua, El Salvador y Guatemala - analizadas en el documento, sería un grave error reducir el presupuesto militar y a su vez disminuir el número de efectivos de las FF.MM, teniendo en cuenta las condiciones de seguridad en que se encuentra el país, bajo la presencia de las bandas criminales, grupos de narcotraficantes y otros grupos de personas que se dedican en Colombia a la realización sistemática de actividades criminales, sería muy grave entonces que el Estado colombiano redujera las FF.MM a petición de las FARC, considerando que son las Fuerzas Militares y la Policía Nacional las llamadas a garantizar la permanencia del posconflicto y la efectiva realización de la paz.

Referencias

- Agencia colombiana para la Reintegración. (2014). La reintegración en cifras. *Informe estadístico*. Consulta realizada en diciembre de 2014 .Recuperado de:
<http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/La-reintegracion-en-cifras.aspx>
- Banco Mundial. (2014). Presupuesto militar de Guatemala como % del PIB. *Datos sobre gastos militares del Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo*. Consulta realizada en diciembre de 2014 .Recuperado de:
<http://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS?page=3>
- Brinkerhoff, D. (2005). Rebuilding governance in failed states and post-conflict societies: core concepts and cross-cutting themes. *Artículo del Public Administration y Development*. Consulta realizada en diciembre de 2014 .Recuperado de:
<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/pad.352/abstract>
- Caicedo, J. (2009). Las Fuerzas Militares del Post-Conflicto: Perspectivas y Desafíos para Colombia. *Artículo de la Revista Air & Space power journal*. Consulta realizada en diciembre de 2014 .Recuperado de:
<http://www.airpower.maxwell.af.mil/apjinternational/apj-s/2009/1tri09/caicedo.htm>
- Cayetano, H. (2012). El papel social del militar en el postconflicto colombiano. *Ensayo argumentativo Facultad de Ciencias Económicas*. Consulta realizada en diciembre de 2014 .Recuperado de:
<http://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/10654/6749/1/ErasoAgudeloDavidCamilo2012.pdf>

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

Centro nacional de memoria histórica. (2013). *Basta Ya. Informe centro nacional de memoria histórica*. Consulta realizada en diciembre de 2014. Recuperado de:
http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap2_110-195.pdf

Constitución Política de Colombia. (1991). Capítulo 7: fuerza pública artículo 217. Consulta realizada en diciembre de 2014. Recuperado de:
<http://www.constitucioncolombia.com/titulo-7/capitulo-7/articulo-217>

El diario de hoy. (2002). *Acuerdos de paz 1992-2002. Artículo prensa nacional de El salvador*. Consulta realizada en diciembre de 2014. Recuperado de:
<http://www.elsalvador.com/noticias/especiales/acuerdosdepaz2002/nota4.html>

El país. (s.f). *Cronología: conozca los intentos de paz del Gobierno en medio siglo de guerra. Artículo del Diario el País España*. Consulta realizada en diciembre de 2014. Recuperado de: <http://www.elpais.com.co/elpais/multimedia/graficos/cronologia-conozca-intentos-paz-gobierno-medio-siglo-guerra>

El Universal. (2014). *Aún es incierto el papel de las FF.MM. en el postconflicto. Artículo diario el universal*. Consulta realizada en diciembre de 2014. Recuperado de:
<http://www.eluniversal.com.co/cartagena/nacional/aun-es-incierto-el-papel-de-las-ffmm-en-el-postconflicto-118296>

Guatemala en Naciones Unidas. (1996). *Acuerdo de paz firme y duradera*. Consulta realizada en diciembre de 2014. Recuperado de:

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

<http://www.guatemalaun.org/bin/documents/Acuerdo%20de%20Paz%20Firme%20y%20Duradera.pdf>

Hammond, C. (2007). La construcción de paz y esperanza en Nicaragua los procesos de paz y su legado hoy en día. *Proyecto de investigación de la Universidad Bennigton College*.

Consulta realizada en diciembre de 2014 .Recuperado de:

http://digitalcollections.sit.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1182&context=isp_collection

Matul, D. & Ramírez, A. (s.f). El Proceso de Paz en Centroamérica. Agendas pendientes y nuevos focos de conflictividad: Los casos de Guatemala y Nicaragua. *Artículo*

Revista Gloobal. Consulta realizada en diciembre de 2014 .Recuperado de:

<http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?entidad=Textos&id=9581&opcion=documento#s8>

Manrique, V. (2013). Después de La Habana: Un posconflicto relativo y armado.

Conversatorio: el rol de la policía en el posconflicto, Ponencia. Consulta realizada

en diciembre de 2014 .Recuperado de: [http://www.urosario.edu.co/cpg-](http://www.urosario.edu.co/cpg-ri/observatorio-ODA/Documentos/Conversatorio-policia-postconflicto-23-05-13.pdf)

[ri/observatorio-ODA/Documentos/Conversatorio-policia-postconflicto-23-05-13.pdf](http://www.urosario.edu.co/cpg-ri/observatorio-ODA/Documentos/Conversatorio-policia-postconflicto-23-05-13.pdf)

Mercado, J. (2013). El Salvador aconseja a Colombia no reducir Fuerzas Militares. *Artículo del periódico El Tiempo en línea*. Consulta realizada en diciembre de 2014 .Recuperado

de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13094918>

Meléndez, J. (s.f.). El gasto en defensa en Nicaragua: la toma de decisiones en la asignación de recursos. *Programa para el fortalecimiento institucional del control civil en la*

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

formulación de políticas de defensa y seguridad del National Democratic Institute.

Consulta realizada en diciembre de 2014 .Recuperado de:

[https://www.ndi.org/files/1183_ni_defensa\(2\).pdf](https://www.ndi.org/files/1183_ni_defensa(2).pdf)

Meléndez, J. (2000). Los escenarios institucionales de la Defensa Nacional en Nicaragua - 20.

Orden interno e insurgencia armada. *Atlas Comparativo de la Defensa en América*

Latina y Caribe de la Red de Seguridad y Defensa de América Latina. Consulta

realizada en diciembre de 2014 .Recuperado de: [http://www.resdal.org/Archivo/esc-](http://www.resdal.org/Archivo/esc-20.htm)

[20.htm](http://www.resdal.org/Archivo/esc-20.htm)

Movimiento Colombia nunca más. (2008). Doctrina Contrainsurgente y Represión Institucional.

Proyecto contra la represión. Consulta realizada en diciembre de 2014. Recuperado

de:

http://www.movimientodevictimas.org/~nuncamas/index.php?option=com_content&view=article&id=1&Itemid=310

Nyerere, J. (s.f). ¿ Por qué hablar del post-conflicto?. *[En línea] Universidad de los Andes y*

Fundación Ideas para la Paz. Consulta realizada en diciembre de 2014. Recuperado

de:

http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&ved=0CBsQFjAA&url=http%3A%2F%2Fcompaz.uniandes.edu.co%2Fdocs%2Fdescargar.php%3Ff%3D.%2Fdata%2Fpublicaciones%2Fpreparar_el_futuro.pdf&ei=EDaOVM7GD5XfsATd7oKYBA&usg=AFQjCNEF9FfoGF2kqr9RyC-912Gc0OduAA&bvm=bv.81828268,d.eXY

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

- País, M. (s.f). La guerra civil de El Salvador. *Informe de investigación de la Universidad Nacional de Buenos Aires*. Consulta realizada en diciembre de 2014. Recuperado de: <http://www.rebellion.org/docs/154481.pdf>
- Palau, J. (1993). El rol de las fuerzas armadas en la continuidad de los regímenes democráticos y en la vigencia del respeto a los Derechos Humanos. *Artículo de la revista en línea de estudios sociales de la Universidad de los Andes*. Consulta realizada en diciembre de 2014. Recuperado de: <http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/175/view.php>
- Pinzón, V. (2014). Reformas al Sector Seguridad en Contextos de Post-Conflicto Armado: Experiencias en Centroamérica y consideraciones sobre el Caso Colombiano. *Conferencia FLACSO-ISA sobre poderes regionales y globales en un Mundo Cambiante*. Consulta realizada en diciembre de 2014 .Recuperado de: <http://web.isanet.org/Web/Conferences/FLACSO-ISA%20BuenosAires%202014/Archive/6ce04630-f865-4f27-9746-2e6bbc953154.pdf>
- PNUD. (2009). Reformas que necesitan las fuerzas militares. *Publicación del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo*. Consulta realizada en noviembre de 2014. Recuperado de: <http://pnud.org.co/hechosdepaz/echos/pdf/43.pdf>
- PNUD. (2014). Los 10 temores sobre la desmovilización. *Artículo del programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*. Consulta realizada en noviembre de 2014. Recuperado de: <http://pnud.org.co/hechosdepaz/echos/pdf/8.pdf>

Desafíos de las fuerzas militares colombianas ante un eventual escenario de posconflicto

Rangel, A. (2012). ¿Qué falló en los procesos de paz de los últimos 20 años en Colombia?.

Artículo Rcn. Consulta realizada en noviembre de 2014. Recuperado de:

<http://www.rcnradio.com/noticias/que-fallo-en-los-procesos-de-paz-de-los-ultimos-20-anos-en-colombia-19825#ixzz3Ladw06Ig>

Uribe, M. (s.f). Fuerzas Armadas, postconflicto y seguridad ciudadana. *Artículo publicado en la*

Corporación Viva la Ciudadanía. Consulta realizada en diciembre de 2014

.Recuperado de: http://viva.org.co/cajavirtual/svc0393/pdfs/Articulo178_393.pdf

Veliz, R. (s.f). Conflicto armado en Guatemala. *Sala de redacción revista especializada en*

periodismo. Consulta realizada en diciembre de 2014 .Recuperado de:

<http://saladeredaccion.com/revista/2011/10/conflicto-armado-en-guatemala/>